

MAZAPÁN

“SOMOS COMO THE BEATLES O THE ROLLINGS STONES”

“SIEMPRE FIELES A NOSOTRAS MISMAS”, EXPLICAN. EN 45 AÑOS DE VIDA Y PRÓXIMAS A ENTRAR A UN ESTUDIO PARA GRABAR TEMAS INÉDITOS DE SUS INICIOS QUE TENÍAN GUARDADOS, LA AGRUPACIÓN MUSICAL HA SABIDO VENCER EL PASO DEL TIEMPO, DESAFIANDO TODAS LAS REGLAS Y SIN JAMÁS TRAICIONARSE. COMO LOS GRANDES, CONOCEN DE ESFUERZOS, RENUNCIAS Y UNA VOCACIÓN A PRUEBA DE TODO.

Por **Claudia Paz González**
Fotos **Diego Bernales**

“SI ALGUNA CAE EN ESA, LA ECHAMOS DEL GRUPO”, DICE MICHELLE SALAZAR, DESATANDO INMEDIATAMENTE LAS RISAS DE CECILIA ÁLAMOS, VICTORIA CARVALLO, LULÚ CORCUERA Y VERÓNICA PRIETO. La pregunta de si alguna ha pensado en combatir el paso del tiempo con bótox o algún otro procedimiento estético, desata una ola de bromas que da fe de lo que ellas no se cansan de repetir: “Mazapán es como un matrimonio bien avenido”. Abiertamente, reconocen diferencias ideológicas, disputas y opiniones disímiles en un montón de temas, pero coinciden en que la fuerza de hacer lo que más las ha hecho feliz en la vida siempre ha sido más poderosa que todo.

En el noviembre más lluvioso en décadas, se miran y las palabras sobran mientras la lente de Diego Bernales intenta inmortalizar una química que en el escenario resulta mágica y que ha sido motivo de elogios en la prensa y entre sus más fieles seguidores. Es la misma mezcla de mística y talento que las catapultó a la fama a inicios de los ochenta y que hoy explica la reacción del público en cada uno de sus shows, como en el último Festival REC, donde los asistentes corearon completo su hit “La cuncuna amarilla” que por un tema de tiempo, ellas no alcanzaron a interpretar. ¿Más rockstars? ¡Imposible!

“El trabajo en serio, buenas composiciones, hacer una propuesta que no pasa de moda es lo que siempre nos ha motivado”, dicen al unísono, mientras, a lo lejos se escuchan algunas de las canciones que las convirtieron en inmortales. A las artistas que se negaron a cantar para Lucía Pinochet y que se rebelaron frente a la decisión de



VERÓNICA PRIETO,
LULÚ CORCUERA,
CECILIA ÁLAMOS,
VICTORIA CARVA-
LLO Y MICHELLE
SALAZAR.

Televisión Nacional de terminar con su programa, nada parece perturbarlas, pero el último concierto en Concepción, en REC –el mismo evento multiescenarios donde actuaron hace unas semanas Juanes, Café Tacvba, Nicole y Fran Valenzuela–, las dejó perplejas.

Sin dudar, y pese a casi medio siglo de una carrera marcada por el éxito, admiten que hasta ese momento no tenían conciencia del impacto de su música en las nuevas generaciones. El Teatro Biobío repleto con un público entusiasta de más de 1.500 personas, mientras afuera se desencadenaba un temporal de aquellos, fue un momento que nunca olvidarán.

“Jamás nos imaginamos que iba a ser así, yo al menos nunca me sentí como rockstar, aunque en Concepción, ¿dime que nos hicieron sentir así?”, pregunta Lulú y todas asienten rápidamente. A pocos metros, Cecilia Álamos sonríe y agrega: “La calidad de la música y no ser tan populares es nuestro secreto. Yo me proyecto hasta cuando ya no dé para más y en eso creo que las interpreto a todas”.

“La persona que estaba haciendo el sonido nos dice que ya te-

nemos tiempo para un tema más mientras los asistentes gritaban ‘¡La cuncuna!’”. La gente empezó a cantarla a cappella hasta el final. Por lejos uno de los momentos más emocionantes que nos ha tocado vivir”, detalla Victoria Carvallo. “Fue algo inolvidable que nos hizo inmensamente felices porque, de alguna manera, cuando vives para tu vocación estos instantes son un tesoro eterno”.

Y ese momento rockero es más cercano que lejano para ellas. “Somos como The Beatles o The Rolling Stones, siempre fieles a nosotras mismas. La forma en que abordamos el proceso creativo y cómo hemos ido desarrollando nuestra carrera es algo que nos llena de orgullo”, dice Verónica Prieto.

“Lo mejor que nos ha pasado en la vida es dedicarnos a la música y, además, para la infancia porque, al entregarles buena música, le abres la mente y el corazón. Creo que a todas nos pasa lo mismo, el sentir un profundo agradecimiento por haber podido hacer lo que más nos gusta y eso se proyecta”, continúa Victoria Carvallo. “Tuvimos la suerte de empezar cuando la infancia era mucho más simple y protegida que hoy”.

Cecilia Álamos asiente y acota: “Hoy, da pánico ver a los niños



de menos de ocho años con los celulares en los conciertos”.

MARÍA ELENA WALSH

El referente indiscutido de esta banda fue la escritora y cantautora argentina María Elena Walsh (1930-2011). Y con el espíritu lúdico que las caracteriza dicen que hoy el desafío es no quebrarse la cadera. “Hay que cuidarse de los porrazos”, bromea, al recordar que su paso por la pantalla chica.

“Sin duda, el peak de nuestra carrera fue la televisión, antes estábamos en nuestras casas y salir en un medio tan masivo para esos años fue de mucho crecimiento, maduración y muchas cosas. Para mí, que siempre fui la más tímida, fue complejo, pero en el grupo me apoyaron mucho. Además, a lo largo de la vida he tenido la suerte de tener grandes apoyos en mi carrera artística, porque también soy escultora”, confiesa Verónica Prieto.

CARNEGIE HALL

Cuando la memoria las teletransporta, es el viaje a Colombia el que más las llena de anécdotas que cuentan sin parar: “Perdimos la voz apenas llegamos y la recuperamos apenas subimos al avión de regreso y eso que hasta inyecciones nos pusieron”. Aunque la presentación en el Carnegie Hall de Nueva York es el hito que las llena de orgullo.

“Fue un momento inolvidable”, recuerda Michelle Salazar, al destacar que la fallecida actriz Ana María Palma fue quien gestionó la actuación que selló una serie de exitosos shows por el continente.

“Llegamos hasta allá después de varias presentaciones en Argentina y en el resto de Latinoamérica, donde pudimos ver que usaban mucho nuestro material en los jardines infantiles”, recuerda Lulú Corcuera, sin evitar una reflexión más profunda: “La cultura de las infancias se vive muchísimo más afuera que en Chile.

Desde siempre, ellos han tenido millones de grupos fantásticos”.

A pesar de no tener identificación política, Mazapán fue una agrupación rebelde para los parámetros dictatoriales y nunca aceptaron incluir la publicidad en sus espacios televisivos. “En ese momento la propaganda era una presión, pero de alguna manera logramos trabajar en el segmento infantil e imponer nuestra decisión. La verdad es que no sé si hoy podríamos conseguirlo”, comenta Verónica Prieto.

COLABORACIONES

Para el autor del reciente libro “Infancias de Mazapán” (Ediciones UAH), Juan Carlos Poveda, el grupo es una “verdadera gema” dentro de los artistas nacionales. Asegura que la calidad de sus composiciones lo han hecho no sólo mantenerse vigente, sino que además despertar interés en la nueva camada de artistas. Algo que las integrantes de la agrupación reconocen sin un atisbo de soberbia.

“Nano Stern hizo un arreglo de nuestro ‘Carnavalito’ que nos gustó mucho. Fue muy profesional; además, se notaba que la canción realmente le gustaba mucho”, dice Michelle Salazar, al momento reflexionar en torno a con quién el grupo podría realizar una colaboración a futuro. Quién sabe, quizás en el próximo disco que comenzarán a grabar en 2024 con canciones escritas muchos años atrás y composiciones nuevas.

“A mí me encantaría grabar con Eduardo Gatti y de los extranjeros con la mexicana Natalia Lafourcade”, retoma Michelle. “Yo voto por Pascuala Ilhabaca”, responde Lulú y todas la apoyan. Al igual que con la opción de Fernando Milagros.

En el Chile de hoy, las Mazapán son un ejemplo de cómo llegar a consensos y dialogar con respeto que muchos deberían imitar. “Si tuviera que explicar por qué seguimos trabajando sin parar, no tendría dudas. Es que nunca hemos tenido dudas al respecto, es la calidad de nuestra música, la razón de nuestra vigencia”. ■